

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc^{ón} y Adm^{ón}:

17 y 19 rue Mauberge.

Paris.

Año IV. - Num^o: 491.

Paris 34 de Agosto de 1888.

La situación.

No se ha adelantado un solo paso en la cuestión de la huelga. Los contratistas de obras continúan en sus trece no queriendo ceder una sola línea del terreno de intranigencia en que se han colocado; y los huelguistas, por su parte, considerándose cada día más fuertes en su derecho, no llevan trazar de querer someterse de nuevo al trabajo bajo las mismas condiciones de salario que regían antes de la declaración de la huelga.

Ayer se temía que ocurrieran en París algunos desórdenes a causa de la sobreexcitación que reinaba entre los obreros y a la que había dado origen la carta de M^r. Fraucastel, presidente de la Cámara Sindical de patronos, rechazando toda componenda por medio de arbitraje. Afortunadamente el día se pasó sin ningún incidente desagradable, y, lo que es más: los obreros continúan, aunque indignados por la dolorosa decepción que han sufrido, en una actitud por demás pacífica y correcta, lo cual les ha atraído las simpatías de toda la población parisiense y particularmente las de todas las personas sensatas y de sano criterio.

Lo que hay es que el conflicto debe tener a no tardar una solución, cualquiera que sea. Es imposible que las cosas puedan seguir en este estado, pues ni los obreros en huelga cuentan con suficientes recursos para prolongarla hasta obtener la reivindicación que desean, ni los contratistas, que tan inconsiderada e imprudentemente se han negado a transigir la contienda se encuentran en condiciones tan favorables que puedan continuar por mucho tiempo dejando perder sus capitales, seriamente comprometidos a causa de la paralización de las obras que tienen a su cargo.

¿Quién cederá el primero en este lamentable conflicto? Esto es lo que todos ignoramos, y en la duda en que nos hallamos abismados a causa de la obstinación de los unos y de

la terquedad de los otros, mucho tememos, como indicábamos ayer, que de la indignación pasiva de hoy se pase bruscamente a la desesperación violenta, y que cuando se trate de dirimir buenamente la cuestión se llegue tarde, es decir, cuando ya el asunto haya tomado distinto carácter, que es lo que todos, gobierno, Consejo municipal, obreros y patronos deben procurar evitar a toda costa.

* * *

El general Boulanger, que llegó ayer a París de regreso de su expedición a la Charente inferior, se multiplica de una manera asombrosa ante la proximidad de las tres elecciones parciales que deben tener lugar el domingo 19 del actual en el Departamento citado, en la Somme y en el Norte. Decimos esto porque, apenas ha tenido tiempo de quitarse el polvo del viaje, y ya sus órganos en la prensa nos anuncian que parte de nuevo en dirección a Lille, capital de este último Departamento, el mismo que por primera vez le votó para diputado.

Ponemos en cuarentena, sin embargo, esta noticia. ¿Qué es lo que el general Boulanger se propondría con este nuevo viaje? Todos recordamos, en efecto, con cuanta indignación se supo en todo el Departamento la dimisión presentada por el general al final de aquella tristemente célebre sesión de la Cámara, origen del duelo entre Mr. Boulanger y el presidente del Consejo de ministros. ¿Es posible que el ex-ministro de la guerra cometa la imprudencia de arriesgarse a una expedición de la que seguramente no recogería más que desvíos y decepciones? Nosotros queremos creer que el general lo meditará mucho antes de lanzarse a esta nueva aventura, y que al fin, mejor aconsejado por su propio criterio - ya que el de sus oficiales amigos no ha hecho sino comprometerle hasta ahora - renunciará buenamente a la nueva excursión por el Norte, dejando a aquellos electores que voten con toda libertad a Mr. Kœchlin - que al fin y al cabo también se dice como el disolventista y revisionista - o a quien mejor les parezca.

* * *

Decididamente la victoria la ha ganado por completo Mr. Gablet en el asunto de Massanah. La prensa de Europa - dejando de lado los órganos ministeriales de Roma y de Berlín - se ha unánimemente declarado que la nota del ministro de Negocios Extranjeros de la República constituye uno de los triunfos diplomáticos más importantes que se han obtenido en la presente época. Mr. Crispi - dicen los periódicos - se dispone a replicar por medio de una contra nota que será comunicada a las potencias dentro de pocos días. ¡Cuidado que no vuelva otra vez por lana y no salga más tranquilado todavía!

Las fiestas del Mediodía. — Después de las fiestas de Orange que han descrito estos días los periódicos con singular entusiasmo, los poetas y escritores de la región meridional de Francia, acompañados de sus compatriotas y colegas residentes en la ciudad de París, se han dirigido a Aviñon, antigua capital de los papas durante el célebre cisma de Occidente.

La ciudad de Aviñon es una de las poblaciones de la antigua Provenza que presenta mejor el tipo de la ciudad tradicional por excelencia. Los monumentos románicos que continúan atestigüando con sus ruinas venerables el antiguo esplendor de que gozaba; su situación topográfica; su cielo siempre azul, su riante sol de eterna primavera y los recuerdos de toda especie que flotan, por decirlo así, en el espacio que le rodea, hacen seguramente de Aviñon la población más á propósito para representar en las fiestas del felibrige el papel más importante.

Aquí se comprende que todos los años sea Aviñon la ciudad escogida por los poetas y escritores provenzales para celebrar en ella sus grandes fiestas literarias. Ayer era el día destinado para conmemorar la Sainte-Estelle, y Mistral, el gran Mistral, el Homero de Provenza, quiso convocar para tal día á todos los poetas y escritores que de París habían salido expresamente para asistir á las fiestas de Orange, á fin de sellar con un ^{nuevo} abrazo fraternal el pacto de alianza que ha tiempo existe entre la literatura del Norte de Francia y la Musa del Mediodía.

Los periódicos parisienses de esta mañana cuentan maravillas de esa espléndida fiesta provenzal llevada á cabo ayer al pie mismo del antiguo palacio de los Papas de Aviñon. Circuló el vino de honor servido en la célebre copa regalada por los poetas catalanes á los felibres de Provenza, y la expansión y la alegría más completas reinaron durante toda la noche en el improvisado y entusiasta banquete celebrado al final en honor á los literatos forasteros. Pronunciáronse discursos, y se recitaron poesías en francés y en provenzal por los más inspirados vates de las dos regiones hermanas, y la fiesta terminó dejando impreso en todos los corazones un imborrable y gratísimo recuerdo.

El Feld-marschal de Moltke. — Según telegrafiar de Berlín en fecha de ayer, es ya un hecho á la hora presente la retirada de los trabajos activos del ejército, del mariscal de Moltke, jefe del Estado Mayor alemán. El jefe general, que alcanzaba ya la edad de 88 años, ha presentado la dimisión de su cargo, alegando su mucha edad y sus achaques, y el emperador se la ha acep-

tado, enviando al veterano militar una expresiva y afectuosísima carta autógrafa en la que Guillermo II da las gracias al viejo general que tanto ha contribuido con sus talentos a la fundación y a la preponderancia del imperio por los grandes servicios prestados a la causa alemana durante su prodigiosa y brillante carrera.

En sustitución del general de Moltke ha sido nombrado el general Waldersée, quien durante seis años consecutivos ha venido siendo el primer colaborador del viejo militar, ejerciendo a su lado el cargo de segundo jefe del Estado-Mayor general. - El general Waldersée, sobre ser devotísimo de Bismarck, es lección del joven emperador, de quien es íntimo amigo y consejero privado.

El mariscal de Moltke, a pesar de su dimisión, no abandonará completamente el servicio, pues ha sido nombrado presidente efectivo de la Comisión de la Defensa nacional, cuyas funciones ejercía el difunto emperador Federico III antes de su advenimiento al trono.

La sabiduría alemana. - Que los alemanes poseen la ciencia universal, no hay más que leer sus periódicos para venir en conocimiento de ello. Van pronto como un periódico extranjero - especialmente si es francés - comete un lapsus insignificante, allí está la prensa alemana para comentar la equivocación con toda clase de cuchufletas, a veces del peor gusto y del género menos delicado. - Un periódico alemán se distingue, sin embargo, por extremar a cada dos por tres sus sa- grizadas y ridículas burlas: el Kölnische Zeitung.

Con todo, ese periódico es el que menos deberlo tiene a levantar la voz en el sentido de echar puerilmente en cara a los franceses - o a quienquiera que sea - las faltas o lapsus que algunas veces, e irremediablemente, se deslizan en la prensa. No hace mucho tiempo, ese petulante periódico alemán decía muy serio (hablando de los monumentos de Francia) que Esteban Star cel - preoste de los mercaderes de Paris, muerto en 1358 - era un mariscal de Francia que murió en 1814. - Pero últimamente un hecho más todavía: relatando estos días el entierro del general comunista Luder, ha dicho con gran aplomo y ad pedem litere que el cir- cadiano "Corbillard" (coche fúnebre) presidía o dirigía la manifestación; y para que no hubiera lugar a duda, añadió a renglón seguido que ese "Corbillard", hasta ahora desconocido, se había distinguido siem- pre como uno de los más ardientes entre los antiguos miembros de la Commune.

¿Risum teneatis amici?

Ultima hora: (Roma, 14) Una expedición de 400 hombres mandada por jefe italiano un contra un puesto de abisinios ha sido completamente derrotada dejando unos 350 hombres en el campo.

(Bolsa: 30/0 83'85 = Suer: 2207'50 = Panamá: 272'50 = N. España: 295.)